SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 16 DE NOVIEMBRE DE 2008 AÑO 19 Nº972



El sistema de jubilación privada en Chile

El otro fracaso

Fotomontaje Alejandro Elías

Cash entrevistó a los economistas chilenos Marcel Claude y Carlos Ominami para conocer el recorrido de las Administradoras de Fondos de Pensión (AFP), que nacieron hace 27 años bajo la dictadura de Augusto Pinochet. Desde el comienzo de ese régimen, los accionistas de AFP acumularon ganancias por 15.000 millones de dólares. En cambio, la jubilación promedio para sus beneficiarios es apenas el equivalente a 100 dólares, mientras que el 50 por ciento de los aportantes a las AFP no tiene acceso a una pensión mínima. Para complementar las jubilaciones de los trabajadores afiliados a las AFP, el Estado chileno aporta el equivalente al 6 por ciento del PBI.

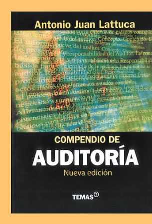
Sumacero

EL CHISTE

Un ingeniero, un químico y un economista van de paseo por el campo. Ya tarde, se encuentran en una pequeña posada. "Sólo tengo una habitación con dos camas, uno de ustedes deberá dormir en el establo" les dice el dueño. El ingeniero se ofrece como voluntario y se va a dormir en el establo. Al poco tiempo se oyen unos golpes en la puerta; es el ingeniero que dice: "Hay una vaca en el establo, soy hindú y ofendería mis creencias si duermo con un animal sagrado". El químico se ofrece entonces para dormir en el establo. Al poco tiempo, se oyen de nuevo unos golpes en la puerta; es el químico que dice: "Hay un cerdo en el establo, soy judío y no puedo dormir con un animal impuro". El economista se dirige, pues, a dormir en el establo. A los pocos minutos, suenan fuertes golpes; abren y se quedan sorprendidos: la vaca y el cerdo son los que, desesperadamente, llaman a la puerta.

el Libro

COMPENDIO DE AUDITORIA
Antonio Juan Lattuca
Editorial Temas



En la primera parte del libro se trata la naturaleza de la auditoría externa, sus relaciones con otros tipos de auditoría y la descripción de las normas que rigen la actividad; las características y aplicaciones del informe del auditor y las cuestiones relativas a la ética, independencia y responsabilidad del auditor. La segunda parte se refiere al proceso de la auditoría y comprende la naturaleza de los elementos de juicios, la estructura de control interno y la manera de documentar el trabajo. La tercera y última parte desarrolla los denominados trabajos finales del auditor.

¿Cuál Es

El fabricante danés de juguetes **Lego** perdió una batalla judicial para conseguir la exclusividad de una pieza de su catálogo de ladrillos de plástico. Lego registró en 1999 una pieza roja –de dos filas con cuatro tacos–. Su rival canadiense Mega Brands –que fabrica Mega Bloks– presentó un recurso que fue aceptado por la Unión Europea, que anuló ese registro como marca comunitaria para los juegos de construcción. El Tribunal de Primera Instancia Europeo confirmó la decisión, que cancela el status de la marca, alegando que el juguete tiene una forma funcional y técnica que no es propiedad de ninguna empresa.

Internet

Internet se prepara para la llegada de nuevos dominios que competirán con los clásicos ".com" o ".net". La decisión se tomó en El Cairo, donde la semana pasada se reunió el equipo de la Corporación para la Asignación de Nombres y Números en Internet (Icann por sus siglas en inglés) y las empresas del sector. Lo que se hará es liberalizar los dominios genéricos, o gTLD (por sus siglas en inglés), lo que permitirá, en un futuro próximo, que extensiones como ".love" convivan con los ya clásicos ".com" o ".net".

EL ACERTIJO

Tres hombres condenados a muerte tienen una oportunidad de perdón. Se ponen tres sombreros blancos y dos rojos sobre una mesa, se apaga la luz y se les dice que se pongan uno. Se prende de la luz y si adivinan correctamente cuál es el sombrero que tienen puesto se les perdona la vida. El primer convicto mira a los otros dos y dice: "No sé", el segundo convicto mira a los otros dos y dice: "No sé", el tercer convicto, que era ciego, acierta.

¿De qué color era su sombrero y cómo lo supo?

Respuesta: Era blanco. La explicación más simple es con un doble contraejemplo. Si hubiera sido rojo, el segundo convicto tendría suficiente información para averiguar el color de su sombrero, ya que si el segundo ve que el color del tercer reo es rojo y sabe que el primero no supo, eso significa que su sombrero es blanco. De haber sido rojo el primer reo hubiera visto dos rojos y adivinado que el suyo era blanco.

El otro...

CARLOS OMINAMI, VICEPRESIDENTE DEL SENADO CHILENO

"Muchos no llegan a la mínima"

POR SEBASTIAN PREMICI

El socialista Carlos Ominami es el vicepresidente del Senado chileno e integra la Coalición desde el inicio de la democracia. Entre 1990 y 1992 fue el ministro de Economía del presidente Patricio Aylwin. Desde hace varios años viene bregando para terminar con el sistema privado de jubilaciones. En una entrevista con **Cash**, el senador señala que en el último año las AFP perdieron 25.000 millones de dólares de sus afiliados pero en ningún momento dejaron de ganar plata, debido al cobro de sus altas comisiones.

¿Cuál es su balance luego de 27 años del sistema de capitalización en Chile?

–En ningún otro país del mundo se aplicó el sistema de capitalización con tanto dogmatismo como en Chile. Luego de todos estos años se puede decir que el balance de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) es extremadamente negativo desde todo punto de vista. Lo esencial de las jubilaciones es que sean consideradas parte de la seguridad social de un país y no como capitalización de recursos. El sistema tal cual está funcionando ahora no se encuentra en condiciones de contribuir a la asistencia social. Además, las AFP manejan altos costos de administración (cada 10 pesos chilenos, 3 son de costos). En Chile, al igual que en Argentina, el Estado garantiza una previsión mínima. Hay muchos que cotizan en una administradora pero sus aportes no alcanzan para obtener la jubilación mínima y simplemente quedan afuera del sistema. Ahí es cuando interviene el Estado, transfiriendo fondos al sector privado. Desde 1981 hasta 2007, se viene desembolsando por año un promedio del 5,6 por ciento del PBI. El año pasado se transfirieron 4000 millones de dólares y en estos 27 años el total supera los 100.000 millones de dólares.

La Central Unitaria de Trabajadores comenzó a reclamar el fin de las AFP. ¿Cuál es el consenso político y social para terminar con ese sistema?

–Los sectores de más bajos recursos son los primeros que abogan por un cambio. Son ellos los que necesitan un sistema con un pilar solidario fuerte. En 2006 encaramos una reforma para establecer una pensión básica, independientemente del nivel de cotización, que es de 115 dólares. Esto se hizo pensando en los sectores más necesitados y en aquellas personas que no han podido realizar nunca un aporte. Pero por otro lado, existe mucho desconocimiento. Incluso la prensa local no ha escrito nada sobre el sistema chileno pero se ha encargado de criticar la decisión de la Argentina. Falta información, muchos creen que el dinero que aportan son sus ahorros privados y no algo que cobrarán a futuro. A la luz de la crisis financiera, no quieren ver que están perdiendo su futura jubilación. Los que están en el sistema de capitalización prefieren ignorar cómo está repercutiendo la crisis en sus futuros haberes. Pero quienes sí miraron, se llevaron algunas sorpresas. Por ejemplo, una secretaria con casi 30 años de aportes y un buen sueldo, con una rentabilidad en el fondo más líquido, perdió la mitad de ese dinero.

Este concepto de ahorro como propiedad privada también está presente en el debate argentino. ¿Los fondos en las AFP son propiedad privada?

–No comparto esa definición pero la Constitución chilena está centrada en el derecho a la propiedad, en detrimentos de otros derechos sociales. Los fondos están protegidos dentro de un sistema privado, por lo tanto no podrían ser objeto de un traspaso hacia el Estado. Este es un punto de vista con un fuerte fundamento en la sociedad chilena. Por eso creo que es necesario realizar una reforma de la Constitución chilena, ya que no puede tener como eje la propiedad privada. La Concertación llegó al poder con la promesa de reinstaurar la democracia, reestablecer los derechos humanos y luchar contra la pobreza. Y ahora resta terminar con la desigualdad y otorgar mayor dinamismo a la economía. La derecha insistirá con sus soluciones privadas para lo público pero creo que hay poco espacio en este nuevo contexto para esas recetas.

En este sentido, ¿existe la decisión política de (Michelle) Bachelet para impulsar alguna nueva reforma en el sistema previsional?

–Hay en danza un proyecto para crear una AFP pública, con la intención de generar una mayor cooperación dentro del sistema. Este es un proyecto que debe enviarlo el Ejecutivo. Por otro lado, un grupo de senadores está trabajando junto al ministro de Trabajo para analizar el vínculo entre la renta del sistema de capitalización y la renta en el sistema de reparto.

¿Qué opina de la nacionalización de las AFJP en Argentina?

–Creo que hay una gran confusión en el debate argentino. Parte de los argumentos que se escucharon desde la oposición tienen que ver con otras cuestiones, por ejemplo si se alcanzará el dinero para pagar vencimientos de deuda. Es muy importante que la discusión alrededor de este tema sea ordenada y se concentre en la cuestión de fondo, que es la preservación del sistema de reparto, que debe ser solidario. C

POR SEBASTIAN PREMICI

El padre de la criatura está en problemas. En Chile son cada vez más las voces que se pronuncian en contra del sistema de jubilaciones privadas, que sirvió de modelo para la instauración de las Administradoras de Fondos de Pensiones en diferentes países de Latinoamérica. Las AFP nacieron hace 27 años bajo la dictadura de Augusto Pinochet. Durante la transición democrática, los partidos de la Concertación no pudieron introducir modificaciones estructurales dentro del sistema. La primera se logró el año pasado, cuando se estableció una garantía de jubilación mínima equivalente a 150 dólares sumada a la promesa de crear una AFP pública. A la luz de la crisis financiera internacional, el modelo chileno de jubilaciones privadas también está mostrando su fracaso. Tal es así que el propio presidente de la cámara que nuclea a las AFP, Guillermo Artur, señaló hace dos semanas al diario *La Tercera* de Chile que "los balances de las AFP van a ser muy malos". Frente a esta situación de deterioro, los trabajadores chilenos encontraron la oportunidad de socavar los cimientos de las AFP con amplias movilizaciones. La Central Autónoma de Trabajadores realizó durante tres semanas los llamados "Jueves de la Muerte", una protesta frente al Ministerio de Trabajo, junto al Movimiento Aquí la Gente, entre otras confederaciones y federaciones sindicales. "Lo dijimos y era verdad. Las AFP son una estafa", es una de las consignas que enarbolan los trabajadores chilenos, además de personificarse a sí mismos como muertos en vida por el "saqueo de sus fondos previsionales". Durante los 27 años de vigencia del sistema privado de jubilaciones, los dueños de las administradoras obtuvieron utilidades promedio del 30 por ciento anual. Actualmente existen seis AFP, de las cuales tres concentran el 80 por ciento del mercado. Desde el comienzo de ese régimen, los accionistas de AFP acumularon ganancias por 15.000 millones de dólares. Sin embargo, la jubilación promedio para sus beneficiarios es apenas el equivalente a 100 dólares mientras que el 50 por ciento de los aportantes a las AFP no tiene acceso a una pensión mínima. Para complementar las jubilaciones de aquellos trabajadores afiliados a las AFP, el Gobierno chileno aporta el 6 por ciento de su PBI. En 27 años, el Estado transfirió a las administradoras el equivalente a 100.000 millones de dólares. Las AFP reunían fondos por 69.000 millones de dólares: durante el período que va desde el 25 de julio de 2007 al 26 de octubre de 2008, perdieron 25.000 millones de dólares por la caída de los activos financieros. **Cash** entrevistó a dos especialistas chilenos, Marcel Claude y Carlos Ominami, que explican el fracaso de las AFP, el espejo de las AFJP.

MARCEL CLAUDE, ECONOMISTA Y ESPECIALISTA PREVISIONAL

"Tiene muy baja cobertura"

POR ROBERTO NAVARRO

Hace 27 años la dictadura militar chilena privatizó el sistema previsional del país vecino. Luego de casi tres décadas de funcionamiento se lo considera un sistema maduro. Por eso mismo se pueden sacar conclusiones sobre su performance que permiten vislumbrar lo que sería el futuro de los jubilados en Argentina de persistir el régimen de AFJP. Marcel Claude, uno de los más destacados economistas chilenos, en diálogo con **Cash** aseguró que "las AFP chilenas fracasaron".

El sistema de AFP ya está maduro. ¿Cuál es el balance?

–La situación en Chile no es muy distinta de la que se observa en Argentina. Es un rotundo fracaso desde el punto de vista de su objetivo: construir un sistema de pensiones y resolver el tema de las jubilaciones de las personas. El sistema en Chile tiene varios problemas. En primer lugar, se decía que el régimen de pensiones privadas iba a disminuir las necesidades del Estado de recurrir a fondos tributarios, eso no sucedió: hoy Chile destina a jubilaciones un 6 por ciento del PBI, que representa un tercio del gasto público total. Es una mochila gigantesca teniendo presente que en la actualidad el Estado se hace cargo de más o menos 1,5 millón de personas. El sistema de AFP tiene siete millones de afiliados y hay 3,5 millones que no tienen absolutamente ninguna posibilidad de que las AFP se hagan cargo de ellos.

¿Por qué?

–Porque no tienen los 20 años de aportes que exige la ley. Otro de los problemas es que es un sistema con muy baja cobertura. Existen solamente un 10 por ciento de cotizantes en las AFP que lo hacen todos los meses en el año. En promedio, la densidad del sistema es cinco meses al año. Entonces, el 50 por ciento de los trabajadores (5,5 millones personas) no tienen ninguna posibilidad de jubilarse por las AFP porque no les alcanza siquiera para el mínimo.

¿Qué ocurre con esas personas?

–Ya hay 1,5 millón de afiliados a las AFP que fueron socorridos por el Estado. El tema es qué va a pasar cuando sean 3,5 millones. En ese momento vendrá el desastre. Actualmente, a 27 años de operar el sistema, las AFP en Chile se hacen cargo del 5 por ciento de los adultos mayores de 65 años.

¿Por qué tan pocos?

–Hay muchos que todavía no se jubilan. Pero aquellos que lo han hecho tienen una pensión muy baja, y en consecuencia el Estado es quien debe hacerse cargo de completar la diferencia. Entonces, el Estado, con su antiguo sistema de reparto, se hace cargo del 80 por ciento de los mayores de 65 años y del 90 por ciento de los mayores de 70 años. El Estado hoy atiende a 1,5 millón de personas y el sistema privado, a 550.000. Entonces, básicamente este sistema opera para un sector muy minoritario y el gran esfuerzo viene por el lado del Estado. Por lo tanto, el sistema de reparto en Chile no ha terminado, mientras las AFP registran de manera estable una utilidad del 30 por ciento sobre aportes y de un 50 por ciento sobre patrimonio neto.

¿Piensa que el sistema argentino tendría un futuro similar si no se estatizara?

–Sí, porque el sistema no está hecho para resolver el tema previsional, sino que es un nicho de negocios financieros, como en Chile. ¿Cómo lo va a resolver si es un sistema cuyos costos de operación son cuatro veces superiores al sistema público? Es absurdo. Si hay algo que debería cumplir este tipo de inventos, por los grandes paradigmas del liberalismo, es dar libertad: pero no hay libertad. Hay 6 AFP, de las cuales 3 administran el 80 por ciento de los fondos. Es un oligopolio. No hay ninguna competencia. Se debería esperar que los costos, a medida que se va introduciendo más gente, tiendan a disminuir, y no han disminuido: se mantienen sistemáticamente en el 30 por ciento.

Chile mantiene un crecimiento constante desde hace muchos años. En cuanto a la rentabilidad, ¿las AFP son eficientes administrando?

–Esa es una de las grandes falencias del sistema. La rentabilidad real, la que debería interesar, es la tasa interna de retorno, esa rentabilidad implícita en el largo plazo, incluyendo cuando aumentan los fondos como cuando disminuyen. Esa rentabilidad históricamente está en torno del 5,9 por ciento. Y si se toma el período 1995/2000, esa tasa interna de retorno, que ha sido calculada en Chile por un centro de investigación muy prestigioso, fue estimada en torno del 2,9 por ciento. Y en Chile hay unas cuentas de ahorro muy antiguas, que son las cuentas de ahorro del Banco del Estado, que yo me acuerdo que de niño mi papá me abrió una de ellas, que pagan la tasa más baja del mercado, y tienen una tasa de 4 por ciento anual.

Los fondos disponibles por las AFP son bajos.

–Claro, porque no es un 5 por ciento sobre 100, sino sobre 70, porque primero sacan sus comisiones Y después, ante la primera crisis financiera, dicen: "Su fondo bajó en 20 por ciento". Entonces, al final, obviamente, el sistema no puede funcionar, porque está orientado de manera prioritaria a producir un proceso de acumulación y concentración de capital. La pensión que pagan no supera los 150 dólares promedio. Y el sistema público, de reparto, que atiende al 80 por ciento de mayores de 65 años, está pagando en promedio 250 dólares. Los miembros de las Fuerzas Armadas, que no entraron en el sistema, que cuando tenían todo el poder con Pinochet crearon su propio sistema, están teniendo pensiones de 700 dólares.

¿Se debate en Chile el régimen de AFP?

–Por suerte la reforma en Argentina abrió el debate.



- Las AFP nacieron hace 27 años bajo la dictadura de Augusto Pinochet.
- La crisis financiera internacional expone el fracaso del modelo chileno de jubilaciones privadas.
- Desde el comienzo de ese régimen, los accionistas de AFP acumularon ganancias por 15.000 millones de dólares.
- La jubilación promedio para sus beneficiarios es apenas el equivalente a100 dólares, mientras que el 50 por ciento de los aportantes a las AFP no tiene acceso a una pensión mínima.
- Para complementar las jubilaciones de aquellos trabajadores afiliados a las AFP, el Estado chileno aporta el equivalente al 6 por ciento del PBI.
- Las AFP reunían fondos por 69.000 millones de dólares: durante el período que va desde el 25 de julio de 2007 al 26 de octubre de 2008, perdieron 25.000 millones de dólares por la caída de los activos financieros.
- **Cash** entrevistó a dos especialistas chilenos, Marcel Claude y Carlos Ominami, que explican el fracaso de las AFP, el espejo de las AFJP.

Debate
empleo

■ "La Argentina sufrió una larguísima etapa de destrucción de empleo industrial que se inició con el golpe del '76 y que duraría hasta la caída del régimen de Convertibilidad."

■ "A partir de 2003, la industria no sólo crece a tasas mayores que el PIB en su conjunto, sino que lo hace generando empleo."

■ "La etapa actual de crecimiento manufacturero no se ha visto limitada exclusivamente a ciertas ramas 'tradicionales' del entramado industrial local."

■ "Entre los sectores más dinámicos en la evolución de la producción y el empleo aparecen también algunas ramas de trabajo intensivas, como las confecciones textiles y la producción de muebles."

■ "El esquema productivo formulado en los últimos años alentó el crecimiento, la diversificación y la generación de empleo en la industria."

Rolando Andrade



En la industria existen 1,2 millón de trabajadores formalizados, un aumento de 55 por ciento respecto del piso de 2002.

EL DINAMISMO DEL EMPLEO INDUSTRIAL

Ahuyentar fantasmas

La compleja situación laboral en el sector automotor precipitó una corriente de alarma sobre despidos, suspensiones y reducción de horas extra en el resto de la industria.

POR PAULA ESPAÑOL Y GERMAN HERRERA *

Bajo el clima de inquietud y ansiedad desatado a partir de las noticias de suspensiones en la industria automotriz –clima que está siendo generosamente alimentado por ciertos medios– conviene recapitular para entender en dónde estamos y, particularmente, de dónde venimos en materia de empleo industrial. Lo que está en juego es demasiado importante como para rendirse frente a la confusión y la liviandad del análisis propuesto por el discurso mediático convencional que se apoya indistintamente en datos estadísticos, trascendidos, percepciones o estimaciones de "especialistas" que –las más de las veces– tienen intereses propios en juego a la hora de construir sus pronósticos.

La Argentina sufrió una larguísima etapa de destrucción de empleo industrial que se inició con el golpe del '76 y que duraría hasta la caída del régimen de convertibilidad. Durante ese período la expulsión de empleo en la industria se dio en forma continua, con un primer ajuste muy significativo (una reducción a una tasa anual de casi el 7 por ciento en un contexto de contracción de la actividad durante el gobierno militar), y con aceleraciones dramáticas durante los epicentros de las crisis económicas (los episodios hiperinflacionarios del bienio 1989-1990 y el más reciente derrumbe de 2002). Pero, como se observa en el cuadro, el empleo en la industria cayó inclusive en períodos donde la actividad presentó tasas que, si bien moderadas, fueron positivas. Esta dinámica de crecimiento con contracción del empleo fue muy visible en la etapa de auge de los '90: durante 1991-1997 (años expansivos con excepción de 1995) la producción industrial creció a una tasa anual media del 4,5 por ciento, mientras el empleo manufacturero se redujo a una tasa del 2,6 por ciento.

A partir de 2003, la industria no sólo crece a tasas mayores que el PIB en su conjunto, sino que lo hace generando empleo. Después del colapso de 2002, la ocupación fabril "rebota" a tasas interanuales de entre el 6 y el 10 por ciento en una primera etapa (2003-2005) para luego estabilizarse a tasas del orden del 5 por ciento. En promedio, el empleo industrial creció a una tasa interanual del 5,8 por ciento entre 2003 y el primer semestre de 2008. De acuerdo con el Observatorio de Empleo del Ministerio de Trabajo hoy en la industria existen 1,2 millón de trabajadores formalizados, un aumento del 55 por ciento respecto del piso al que se había llegado en 2002.

¿Qué cambió para que la prolongada tendencia expulsora de mano de obra se revirtiera? No hay una respuesta única a este interrogante. La evolución conjunta de la productividad del trabajo, de la tercerización de tareas, de la agregación de valor doméstico dentro del valor de producción total, entre otros factores, se combinan a la hora de explicar el fenómeno. No obstante, como lo hemos señalado en trabajos recientes, desde el CEP entendemos que un elemento clave para comprender la divergencia entre la fase de crecimiento actual y la etapa expansiva de la convertibilidad radica en la diferente composición sectorial del crecimiento industrial. La etapa actual de crecimiento manufacturero no se ha visto limitada exclusivamente a ciertas ramas "tradicionales" del entramado industrial local (alimentos y bebidas, automotriz, minerales no metálicos, industrias metálicas básicas) sino que entre los sectores más dinámicos en la evolución de la producción y el empleo aparecen también algunas ramas de trabajo intensivas, como las confecciones textiles y la producción de muebles, y también parte del entramado metalmecánico intensivo en ingeniería, como la fabricación de maquinaria y equipo, los instrumentos médicos y de precisión y los productos elaborados de metal, sectores, todos ellos, particularmente castigados durante la trayectoria de los '90. Ciertamente, esta tendencia hacia el cambio intersectorial (y su correlato en el dinamismo del empleo fabril) deberá ser profundizada para poder revertir los efectos de tantos años de una reestructuración regresiva y concentradora en la industria, desafío que se acentúa en el contexto actual. Como indican los datos presentados, el esquema productivo formulado en los últimos años alentó el crecimiento, la diversificación y la generación de empleo en la industria. Se requiere hoy del compromiso y la sensatez del sector empresarial para evitar desandar un camino que tanto costó construir. C

** Directora y economista del Centro de Estudios para la Producción (CEP).*

EVOLUCION HISTORICA

Empleo y producción industrial en las últimas tres décadas

	Años	Tasa anual media de crecimiento del empleo	Tasa anual media de crecimiento de la producción
Rodrigazo y gobierno militar	1975-1982	-6,8%	-2,1%
Alfonsinismo	1983-1988	-0,9%	1,2%
Episodios hiperinflacionarios	1989-1990	-12,9%	-9,6%
Convertibilidad	1991-2001	-4,2%	0,9%
Derrumbe de la Convertibilidad	2002	-9,1%	-9,7%
Post-Convertibilidad	2003-2008	5,8%	11,2%

Fuente: elaboración propia en base a Indec (Encuesta Industrial Mensual - EIM)

DEBATE

EL NUEVO SISTEMA PREVISIONAL DE REPARTO

Los errores que no se deben repetir

POR SOL TORRES
Becaria del Conicet

En la Argentina el origen del sistema previsional fue fragmentario, incluyendo separadamente los distintos segmentos laborales, hasta mediados del siglo XX, en que la incorporación de los trabajadores al sistema fue generalizada. Desde un principio, y también en toda su historia posterior, proliferaron las estratificaciones que introducían desigualdades injustificadas entre los diferentes sectores ocupacionales, en lo que respecta al nivel de cobertura y las condiciones de acceso a las prestaciones.

Las inequidades se relacionaban también con la utilización política clientelar de los fondos. La administración funcionaba con falta de transparencia, lo que permitía especular con que también lo hacía de manera fraudulenta. La estructura institucional del sistema de reparto era claramente ineficiente. En cuanto a los fondos previsionales, producto de la recaudación de las contribuciones y los aportes patronales, fueron utilizados de modo generalizado para fines distintos de la previsión social.

Esta indisciplina favoreció la aparición del déficit en el sistema, que en 1993 alcanzó el 1,7 por ciento luego de un crecimiento vertiginoso en los años previos a dicha fecha. Esto generaba un debilitamiento del sistema en la capacidad de cumplir con sus obligaciones: en los últimos tiempos incluso llegó a endeudarse con sus beneficiarios, con quienes no cumplía los pagos establecidos por la ley.

Ante esta situación financiera, el Estado recurrió a fondos ajenos a los de su recaudación propia. Así, para mejorar la situación financiera se asignaron al sistema previsional recursos tributarios específicos. Así, "los impuestos internos sobre combustibles, gas y teléfonos llegaron a significar, en 1990, alrededor de la tercera parte de los ingresos del sistema" según una investigación de Carlos Grushka Carlos y Oscar Cetrángolo (2004).

El sistema de reparto no solo era ineficiente e inequitativo, sino insostenible desde el punto de vista fiscal. Pero en 1993 la crisis se agudiza al tomar el ministro de Economía, Domingo Cavallo, la medida de reducir los aportes patronales, con el supuesto objetivo de favorecer la contratación de trabajadores, en medio de un panorama de desocupación creciente.

La medida de estatización de los fondos previsionales de las AFJP abre al Gobierno un desafío para evitar llegar nuevamente a la crisis por una administración ineficiente y un uso incorrecto de los fondos. C

CONSEJOS DE UN ESPECIALISTA A LA REGION ANTE LA CRISIS

La recesión se puede evitar

POR MARK WEISBROT *

¿Puede Sudamérica escapar a la ira de las tormentas económica y financiera que tienen su epicentro en Estados Unidos? Desde que el colapso financiero comenzó a mediados de septiembre, los mercados de bonos de la mayor parte de la región (Brasil, Argentina, Colombia, Venezuela) han sido golpeados, así como la mayoría de Bolsas de Valores y varias monedas. La precipitada caída en los precios de las materias primas (commodities) en los últimos meses también ha reducido los ingresos por exportaciones y fiscales en varios países (Argentina, Brasil, Ecuador, Venezuela, Perú, Chile), en donde anteriormente, los altos precios para los cultivos agrícolas, minerales e hidrocarburos contribuyeron a que se diera una racha de crecimiento económico durante los últimos años.

Sin embargo, existen buenas razones para creer que Sudamérica, en particular, puede sobrevivir a esta tormenta con el menor daño si implementa las políticas macroeconómicas adecuadas. En primer lugar, los países de la región no tienen vínculos tan fuertes con la economía estadounidense, la cual se encuentra en el medio de una profunda recesión. Las exportaciones de Brasil y Argentina a Estados Unidos, por ejemplo, representan menos del uno por ciento de las economías de esos países. En segundo lugar, las instituciones financieras de esos países, por varias razones, no adquirieron los títulos tóxicos con garantía hipotecaria y otros "activos problemáticos" que han causado el colapso de bancos en Estados Unidos, e incluso en Europa, ni tampoco tomaron parte en el tipo de sobreendeudamiento y otras prácticas riesgosas que han derrumbado el sistema financiero estadounidense.

Así que no hay razones para anticipar que Sudamérica enfrente el tipo de problemas económicos que en la actualidad acosan a Estados Unidos. Sin embargo, Sudamérica aún está vinculada con la economía mundial a través del comercio y de la inversión y se verá afectada por la desaceleración económica mundial. Es por eso que tendrá que seguir políticas monetarias expansionistas y, específicamente, fiscales –al igual que lo están haciendo los países ricos– para así mantener un crecimiento económico saludable.

China hizo lo mismo durante la crisis económica asiática hace diez años y mantuvo un sólido crecimiento mientras que sus vecinos –Indonesia, Corea del Sur, Tailandia y otros países– sufrieron serias pérdidas en la producción y el empleo y presenciaron cómo decenas de millones de personas se sumían en la pobreza. China está ahora respondiendo de manera similar a la crisis actual, decidiendo esta semana aumentar el gasto en infraestructura, transporte y programas de bienestar social durante los próximos dos años en 587 mil millones de dólares.

Los países en desarrollo enfrentan una restricción que Estados Unidos o Europa no tienen cuando optan por estimular sus economías: sus monedas no son "monedas fuertes" aceptadas por el resto del mundo y por eso deben contar con suficientes divisas para evitar una crisis en la balanza de pagos. Afortunadamente, hoy en día Sudamérica se encuentra bien situada: la mayor parte de la región cuenta con grandes cantidades en reservas. Bolivia, el país más pobre de Sudamérica, tiene más reservas, en relación con su economía, que China. Pero la región aún está sujeta a temores irracionales que pueden desestabilizar sus sistemas financieros. Por ejemplo, ninguno de estos países va a entrar en la moratoria de su deuda y, sin embargo, la mayoría de los precios de sus bonos sufrieron un colapso y los rendimientos se dispararon cuando se inició la crisis financiera. Por esta razón, Sudamérica podría utilizar un fondo de estabilización al cual podrían acudir los países para garantizar la estabilidad financiera. Sería muy poco probable que un fondo como éste de hecho sea utilizado –su existencia negaría la necesidad de acudir a él–. Washington y sus socios como el Reino Unido están tratando de reunir fondos de países con grandes cantidades de reservas, como los Estados petroleros del Golfo. Pero quieren que cualquier acuerdo de estabilización pase por el FMI. Esto es muy riesgoso para Sudamérica, y es innecesario.

Sudamérica debe acudir directamente a países que tienen grandes cantidades de reservas internacionales en exceso, como China ($1,9 billón), Rusia ($556 mil millones), Abu Dhabi (con una cantidad estimada en $875 mil millones) y otros para un fondo de estabilización que esté fuera del FMI. Los detalles son menos importantes que la urgencia por conformarlo prontamente. Por supuesto, Washington va (y ya lo está haciendo) a utilizar su poder político para lograr que los países con reservas en exceso utilicen al FMI como intermediario. Por otro lado, los gobiernos sudamericanos también deberían abogar ante el Departamento del Tesoro de EE.UU. para que prohíba la vinculación de onerosas condiciones a cualquier tipo de préstamo que salga del FMI. Los créditos que imponen condiciones contractivas en un período de desaceleración económica son algo imperdonable. Y ante una posible recesión global, la inflación no es un problema serio en estos momentos. Sudamérica puede mantener su crecimiento económico durante esta recesión mundial, así como lo hará China. Al igual que para los países ricos, las políticas macroeconómicas expansionistas serán clave. Pero un poco de ayuda externa para un fondo de apoyo a la balanza de pagos podría jugar un papel importante en asegurar que esto suceda. C

** Codirector del Center for Economic and Policy Research, en Washington.*

■ **BBVA Banco Francés** obtuvo una ganancia neta de 305,7 millones de pesos en los primeros nueve meses de este año.

■ **Movistar** anunció que superó 2,5 millones de baterías recicladas, en el marco de su Programa de Recolección y Reciclado de Baterías.

■ **Edenor** y la regional General Pacheco de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) suscribieron un acuerdo de cooperación y complementación.

■ **Banco Patagonia** presentó su balance al tercer trimestre de este año con una ganancia de 75,1 millones de pesos, 160,8 por ciento más que el trimestre anterior.

■ **FiberTel** fue elegida por el Hotel Provincial de Mar del Plata como su proveedor de servicios de Internet.

■ **Cadbury** presentó Halls Choco Mint, el primer Halls relleno de chocolate Cadbury.

■ **Cabaña Argentina**, de capitales nacionales, cumplió cinco años liderando el mercado de cortes frescos y embutidos de cerdo.

■ **Energizer** presentó su línea de pilas recargables junto a un cargador inteligente con un microprocesador que monitorea el estado de las baterías.

EVOLUCION DE LOS DEPOSITOS, LAS TASAS Y EL TIPO DE CAMBIO

Marca personal en la city

POR PABLO SIMIAN

El Banco Central ajustó mecanismos de supervisión y de asistencia al sistema financiero, provocando la estabilización de la cotización del dólar, el freno a la caída de depósitos y el alza de las tasas.

Los depósitos del sector privado disminuyeron algo más de 7000 millones de pesos en octubre, según el último Informe Monetario emitido por el Banco Central. Por su parte, los depósitos en dólares aumentaron unos 230 millones, a diferencia de lo ocurrido durante el lockout agropecuario en mayo pasado, cuando retrocedieron un 1,1 por ciento. Ese documento oficial destaca que "la evolución de los depósitos del sector privado durante octubre debe considerarse en el marco de extrema volatilidad reinante en los mercados mundiales. A pesar del contexto adverso prevaleciente (salida de capitales, cambios de portafolio, aumento de la aversión al riesgo), la demanda de dinero local reaccionó de manera relativamente acotada".

La mayoría de los analistas opina que ese resultado se obtuvo con una suba de la tasa de interés. De acuerdo a las estadísticas de la última semana, la pérdida de depósitos se detuvo y parte de los ahorros que habían sido dolarizados en las semanas previas comenzaron a regresar al sistema atraídos por tasas que llegaron a superar el 20 por ciento anual por depósitos a 30 días.

El efecto negativo de ese salto en el costo del dinero fue un estancamiento del crédito. Los préstamos de corto plazo oscilaron en un rango cercano al 35 por ciento anual. Ante la supervisión del Banco Central y para eludir la presión de la Secretaría de Comercio Interior, las entidades extranjeras dispusieron una baja de tasas de los créditos para empresas de primera línea al 30 por ciento anual. A la vez, también disminuyó la remuneración para las colocaciones de más de un millón de pesos, al fijar una tasa que no supera el 22 por ciento frente al 26 registrado al principio de la semana.

Esa respuesta de esos bancos busca evitar la definición de más controles oficiales en la fijación de la tasa de interés. En el mercado de cambios se aplicó un esquema similar al evitar que el precio minorista del dólar se despegue del mayorista, donde el BC define el valor según sus necesidades. Con el objetivo de alentar el recorte de tasas, el Central lanzó nuevas medidas para apuntalar la liquidez del sistema. Incrementó de 3000 a 10.000 millones de pesos la línea de pases activos a tasa fija, que garantiza el fondeo de los bancos en proporción a su participación en los depósitos del sistema. Además, flexibilizó el cómputo para la integración del efectivo mínimo, permitiendo considerar el dinero en tránsito y en las empresas transportadoras de caudales, lo que implica una liberación de fondos de unos 3500 millones de pesos que las entidades podrán orientar a operaciones de crédito.

El costo del dinero también se vio afectado el mes pasado por los casi 5000 millones de pesos que la autoridad monetaria absorbió como contrapartida de los dólares que vendió para contener el tipo de cambio. El Informe Monetario indica que para contrarrestar ese efecto restrictivo, el BC expandió la oferta monetaria mediante la disminución del stock de Lebac y Nobac en poder del sector privado no financiero y la compra de títulos del Tesoro.

Más allá de los perjuicios sobre el financiamiento, el aumento de tasas fue útil para descomprimir la presión sobre el tipo de cambio. Así, el dólar se mantuvo estable en la semana, en torno de los 3,33 pesos por unidad, y el volumen de negocios volvió a registrar niveles bajos en el mercado oficial. El BC y la AFIP continuaron con las acciones de supervisión sobre los clientes que realizaron operaciones mayores a los 100.000 dólares y, según dejaron trascender algunos funcionarios, ya detectaron varios casos de empresas fantasma que fueron utilizadas para adquirir moneda extranjera. C

Rafael Yohai



El Banco Central lanzó medidas para aumentar la liquidez del sistema y así impulsar una baja de la tasa de interés.

INFLACION

	PORCENTAJE
OCTUBRE	0,7
NOVIEMBRE 2007	0,9
DICIEMBRE 2007	0,9
ENERO	0,9
FEBRERO	0,5
MARZO	1,1
ABRIL	0,8
MAYO	0,6
JUNIO	0,6
JULIO	0,4
AGOSTO	0,5
SEPTIEMBRE	0,5
OCTUBRE	0,4
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**6,5**

Fuente: BCRA

RESERVAS SALDOS AL 14/11

en millones

TOTAL RESERVAS BCRA	45.686
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	35
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	120

Fuente: BCRA

TASAS VIERNES 14/11

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
18,36%	1,68%	18,71%	1,71%	0,68%	0,10%

Fuente: BCRA

POR RAUL ZIBECHI *

AVANCE DE LA SOJA Y REPRESION A CAMPESINOS EN PARAGUAY

Dominios de “brasiguayos”

En Paraguay la soja ya ocupa tres millones de hectáreas en la campaña 2007/2008, siendo el cuarto exportador mundial. La contracara de esa expansión es la emigración campesina.


Lula de Silva, presidente de Brasil y Fernando Lugo, presidente de Paraguay.

La potente movilización de los campesinos paraguayos está desnudando serias contradicciones regionales y forzando al gobierno de Fernando Lugo a definirse en torno de la prometida reforma agraria. Con el ascenso de Lugo a la presidencia, los de abajo sintieron que llegó la hora de comenzar a resolver injusticias históricas y decidieron empezar a cobrarse la factura. Hasta hoy la represión provocó un muerto y decenas de heridos y detenidos. Los campesinos están ocupando tierras de los grandes propietarios sojeros, gran parte brasileños, a los que se denomina *brasiguayos*. En Paraguay la soja ha crecido de forma exponencial, acercándose a los tres millones de hectáreas en la campaña 2007/2008, siendo el cuarto exportador mundial. La contracara de la expansión sojera es la masiva emigración campesina. En 1989, cuando cayó la dictadura de Alfredo Stroessner, 60 por ciento de la población paraguaya vivía en el campo. Hoy no llega a 40 por ciento.

Los grandes sojeros brasileños se fueron instalando en Paraguay desde la década de 1960, atraídos por el bajo precio de la tierra y las facilidades otorgadas por la dictadura, y trajeron también a “sus” peones desde el vecino Brasil. Se calcula que hay alrededor de medio millón de *brasiguayos*, 10 por ciento de la población del país. En algunas zonas de los departamentos fronterizos, San Pedro, Itapúa, Alto Paraná, Concepción, Amambay y Canindeyú, se habla portugués y se comercia en reales. Aunque no hay datos oficiales, se estima que hasta 80 por ciento de los cultivos de soja están en manos de *brasiguayos*. Las ocupaciones de tierras de los campesinos, en particular de la Organización de Lucha por la Tierra, en las que participan militantes de otros movimientos, se focalizaron en haciendas del *brasiguayo* Tranquilo Favero, propietario de 55 mil hectáreas y 30 silos en los departamentos de Alto Paraná y Amambay. A fines de octubre cuatro mil campesinos derribaron alambradas y amenazan quemar silos. El rey de la soja y sus colegas se quejaron ante la Asociación Rural y el gobierno de Lugo, pero contaron con un poderoso aliado.

A principios de octubre el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva emitió el decreto 6952 que reglamenta el Sistema Nacional de Movilización, con el cual el gobierno del PT pretende enfrentar una eventual “agresión extranjera”. El 17 de octubre, diez mil soldados brasileños iniciaron ejercicios militares en la frontera con Paraguay. El gobierno de Lugo llevó el tema a la Asamblea Permanente de la OEA, donde insinuó que el operativo militar fue un “mensaje sobre Itaipú” y aseguró que Brasil quiere negociar paz para los sojeros por un pequeño aumento del precio de la energía que le compra a Paraguay. Los gobiernos de Lugo y Lula comenzaron una ronda de negociaciones trabadas en dos puntos clave: Paraguay quiere recuperar la libre disponibilidad de su energía y poder vender su excedente a cualquier país, y quiere recibir algo más que el precio de costo que establece el Tratado de Itaipú, cinco veces menor que el precio de mercado. El director de la revista militar *DefensaNet*, Kaiser Konrad, explicó las razones del despliegue: “La Operación Frontera Sur II quiere pasar un mensaje al gobierno de Lugo, de que los militares brasileños están atentos a la situación enfrentada por los *brasiguayos*, que están sufriendo con las invasiones de tierras y las amenazas de perder sus propiedades legalmente adquiridas”. Para despejar cualquier duda sobre la actitud del gobierno de Lula, el canciller Celso Amorim pidió al gobierno paraguayo, sin rodeos, que controlara los “excesos” contra los *brasiguayos*. En agosto un movimiento campesino quemó una bandera brasileña en un asentamiento sin tierra, reflejando un sentimiento muy extendido en Paraguay. No son pocos en el país guaraní quienes sienten que la potencia regional se comporta como si los pequeños países que la rodean fueran su patio trasero.

Los movimientos están ante un cruce de caminos. Apoyaron a Lugo porque los defendió desde el obispado y prometió reforma agraria. No están dispuestos a seguir esperando. Mucho menos van a tolerar represión, como viene sucediendo ante las ocupaciones en los dos últimos meses. C

* *ALAI-América latina. www.alainet.org*

agro EXPRES

■ Las exportaciones **agroalimentarias** al sudeste asiático crecieron 40 por ciento en divisas entre enero y septiembre de este año, respecto de igual período de 2007, según datos del Senasa.

■ La Asociación de Cooperativas Argentinas invirtió 5,5 millones de dólares en levantar una planta de procesamiento de **semillas híbridas** en la localidad bonaerense de Pergamino, que estará en funcionamiento a fines de enero de 2009.

■ La Federación Agraria Argentina denunció que un grupo de productores salteños viene sufriendo amenazas de desalojo por parte del abogado de **Gianfranco Macri**, hermano del jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, quien se arroga la propiedad de esas tierras.

ENFOQUE

POR BERNARDO KLIKSBERG*

La clase media



Una tercera parte de la población latinoamericana pertenece a las clases medias. Pero su peso real en la sociedad es mucho mayor que su tamaño. Las clases medias tienen roles clave en el aparato productivo. Son la principal fuente de empleo; se estima que el 95 por ciento de las empresas de la región son pequeñas y medianas; ellas generan 160 millones de puestos de trabajo. También son el gran mercado de consumo y quienes dinamizan el mercado de la cultura, componen las audiencias masivas de los teatros, leen libros, compran periódicos. Pesan fuertemente en las elecciones. Participan masivamente, activan, se mueven. Empujaron el terremoto político que ha cambiado en los últimos ocho años la distribución de poder en la región. Se ha caracterizado, entre otras, por las siguientes vivencias históricas:

1. Vulnerabilidad. En los ochenta, la década perdida para el crecimiento, y en los noventa, la década perdida para la equidad, las políticas económicas ortodoxas debilitaron sus bases económicas. Redujeron y complicaron las posibilidades de ser pequeño y mediano comerciante o industrial, profesional independiente, funcionario público estable; concentraron el crédito, degradaron las jubilaciones, aumentaron el desempleo y la informalidad; desarticularon el Estado, privatizaron la salud y buena parte de la educación. En los noventa, las tasas de desempleo profesional se duplicaron en Brasil, Colombia y Ecuador, se multiplicaron por 5,5 en Argentina. La distribución del ingreso varió sustancialmente. En Argentina, el coeficiente Gini que la mide saltó de 0,50 a 0,59 entre 1990 y 2002. En los años de Menem, siete millones de personas, el 20 por ciento de la población, dejaron de ser clase media para convertirse en "nuevos pobres". Amplios sectores de los estratos medios acorralados optaron por la migración. En los noventa, un millón de ecuatorianos, el 8 por ciento de la población, dejó el país.

2. Impactos psicológicos devastadores. En pocos años, gruesos sectores de los sectores medios que soñaban con movilidad se convirtieron en "nuevos pobres". Conservaban la cultura, los modales, los valores y las aspiraciones de la clase media, pero sus realidades eran de cruda pobreza. Se produjeron daños severos. Según un estudio de la Universidad de Buenos Aires, muchas familias "implosionaron". El cónyuge masculino, con la autoestima semidestruida, se atribuyó la culpa y tendió a "destruirse a sí mismo y destruir el núcleo familiar". Por otra parte, como lo había previsto el Nobel de Economía Robert Solow, al revés de lo que suponen los economistas ortodoxos, en situaciones de desempleo de extensa duración, en lugar de buscar afanosamente trabajo, muchos se retiraron del mercado laboral por el temor de seguir siendo rechazados una y otra vez. Las políticas sociales deben aprender que trabajar con pobres no es lo mismo que con "nuevos pobres".

3. La resistencia. La clase media inventó estrategias inéditas para sobrevivir. En algunos grandes centros urbanos se extendió la "economía de canje". Se canjeaban "saberes". Los dentistas y contables atendían y eran pagados en especies u otros conocimientos por artesanos, productores caseros de alimentos o electricistas. Se llegó a crear una moneda para los canjes.

4. La protesta. Los sectores medios fueron clave en los grandes movimientos por el cambio del fundamentalismo de mercado hacia modelos inclusivos que se dio en la década en curso. Fueron muy activos en que 13 presidentes latinoamericanos no pudieran terminar sus mandatos entre 1993 y el 2006. Alentaron una renovación profunda de los liderazgos, las políticas económicas, el rol del Estado y el refortalecimiento de la política social.

5. La tentación autoritaria. Cuando se pregunta en el latinobarómetro qué problemas les preocupan más, los latinoamericanos, y en proporciones aún mayores las clases medias, contestaron que la inseguridad laboral (la desocupación bajó sensiblemente pero temen por la estabilidad de su trabajo) y la inseguridad ciudadana. Algunos de los grupos más reaccionarios de las sociedades de la región están proponiendo un alivio fácil para esa ansiedad real: la mano dura. La propuesta incluye bajar la edad de encarcelamiento de los niños, reducir las garantías procesales, dar más mano libre a la policía, multiplicar los recursos en seguridad, ampliar las cárceles. No da resultados. Ciertos sectores de las clases medias han asumido con facilidad las ilusiones de respuesta simplificadora e inmediata que da la mano dura, y le están sirviendo de respaldo social. La opción mano dura frente a la de enfoque integral ante la inseguridad, arrancando de sus raíces sociales, es uno de los dilemas que tienen los estratos medios por delante. Urge mejorar la calidad del debate en este tema crucial para la democracia en la región.

6. El cambio de referencia. Las duras experiencias que padeció la clase media latinoamericana derribaron muchos mitos bastante antes que las actuales implosiones de Wall Street y el sistema financiero mundial. De ahí que las encuestas regionales hayan mostrado desde el 2000 su viraje de la confianza ciega en la "mano invisible" del mercado hacia modelos más equilibrados.

La situación mejoró significativamente para los estratos medios en el marco de los nuevos modelos y la prosperidad de la región en los últimos cinco años. En Argentina, la clase media recuperó posiciones rápidamente; en Brasil sería hoy, según estimaciones, el 52 por ciento de la población. Sin embargo, está muy distante de estar consolidada. Así, sólo el 11 por ciento de los jóvenes de Chile y México se gradúa en la universidad. Las nuevas realidades económicas mundiales pueden afectar severamente a un continente altamente vulnerable, donde, a pesar de los avances, 200 millones (37 por ciento de la población) viven en pobreza, y que es el más desigual de todos (el Gini es 0,51 comparado con el muy malo 0,40 mundial).

Algo está claro. La clase media no será más "carne de cañón" de experimentos económicos como las políticas ortodoxas dogmáticas. Se ha concientizado, aumenta su participación y será un actor decisivo en la modelación del futuro de la región. C

* Especial de *El País* para **Página/12**.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

¿Enseñar economía? ¿Para qué?

La enseñanza de Economía Política en el país fue una consecuencia directa de la Revolución de Mayo. En 1812 un vocero del gobierno anunció que en breve plazo comenzaría a enseñarse, para lo cual se había contratado en Europa el personal docente necesario. El cambio de gobierno dejó la promesa en nada. Pero en 1814 la Asamblea Constituyente encomendó a Manuel Belgrano y a Bernardino Rivadavia diversas negociaciones en Europa, que los llevaron a Inglaterra, adonde era activo el grupo formado por David Ricardo, James Mill, Thomas R. Malthus y Jeremy Bentham. Poco después, Rivadavia conoció en París a Destutt de Tracy, autor de un tratado de Economía. En 1821, al fundarse la Universidad de Buenos Aires, Rivadavia aprovechó aquellas experiencias y creó en el Departamento de Estudios Preparatorios una cátedra de Ideología, en la que Juan Manuel Fernández de Agüero explicó a Destutt, incluyendo su Economía Política, y una cátedra de Economía Política, en la que Pedro José Agrelo enseñó según el conciso manual de James Mill. La enseñanza de esta disciplina siguió su marcha, hasta 1831, cuando el doctor Juan Manuel de Rosas (¿no era doctor?) decidió que su propia noción de la economía bastaba para atender los problemas del ramo. Ello convertía a la economía en ciencia superflua, de puro lujo. ¿Para qué gastar en un docente? Hasta que cayó Rosas, la economía no volvió a enseñarse en la UBA. En 1898 se entendió lo contrario: que el tema finanzas públicas merecía todo un curso de un año, y su enseñanza se separó del tronco inicial. Y en 1913 se acentuó esta tendencia: enseñar economía no cabía en una sola materia, y merecía toda una facultad, y el 9 de octubre se creó la de Ciencias Económicas. De nuevo, en 1958 se juzgó que la separación de las carreras de Contador Público Nacional, Licenciado en Economía Política y Licenciado en Administración conducían a una enseñanza mejor. Hoy en la UBA se enseña que la demanda de trabajo tiene en vista la futura demanda de productos; que una estimación bajista lleva a reducir la demanda de trabajo, antes que reducir el precio del producto. Y también que una acción oficial para contrarrestar esa tendencia debe reconocerla, y luego tomar medidas en el momento oportuno, sin dilaciones ni chácharas. De otro modo, gastar fondos públicos en enseñar una ciencia de puro lujo es un derroche y más convendría suprimir su enseñanza, como en 1831. C

El que avisa no es traidor

Hace quince años, el 5/9/93, aquí mismo, advertimos del peligro de copiar el sistema previsional chileno: allí –decíamos– "el sistema de seguridad social comenzó en 1924, según el sistema de reparto. Con los años, evolucionó como en la Argentina: distintas cajas según los gremios, no unificadas, de modo que a los diferentes beneficios que pagaban a sus afiliados se sumaban múltiples burocracias. Se añadía la propensión de los gobiernos a echar mano de los fondos de las cajas. Bajo el gobierno de Pinochet, luego de lograrse superávit fiscal, en 1981 comenzó a ponerse en funcionamiento el sistema de capitalización. Un gran superávit fiscal es condición ineludible, pues toda la masa de jubilados existentes pasa a ser déficit fiscal, ya que el Estado deja de percibir aportes de los trabajadores activos desde el momento mismo en que el sistema se privatiza. Las administradoras privadas de fondos de pensiones (AFP) no pagan a los jubilados existentes, sino a los trabajadores hoy activos cuando se jubilen –dentro de un tiempo–. Un país con grandes compromisos de pagos de la deuda externa debe generar superávit fiscal con ese fin y puede no estar en condiciones de aumentar más aún el superávit durante el lapso de transición hacia la jubilación privada, por lo que estará obligado a no jubilar a nadie por varios años (aumentando la edad de jubilación) o a congelar los haberes del jubilado en niveles incompatibles con una mínima dignidad. El sistema de capitalización chileno registra elevado costo administrativo por afiliado, no distinto de los costos observados en otros sistemas de jubilación privada, pero sí mucho mayor que el que registran sistemas estatales bien administrados con cajas unificadas. Aunque el trabajador puede elegir la AFP, y aun pasar de una a otra, el mercado privado es un mecanismo más oneroso que el estatal. La experiencia chilena tuvo éxito en aislar al sistema jubilatorio de vaivenes políticos, fomentar la acumulación de capital y consolidar el mercado de capitales. Pero no en dar seguridad a bajo costo. En el caso argentino, ¿qué es más riesgoso? ¿el Estado con sus vaivenes o las aventuras del sector privado? Y ¿qué prevalece? ¿Proveer seguridad social o fomentar la acumulación de capital privado? Se vio sólo este último efecto, olvidando las fallas del sistema chileno y las peculiares conductas de la clase empresaria argentina". C